

tas voces distintas que cuentan otras muertes y duelos de habitantes del pueblo, la muerte del cacique queda relegada a un nivel de importancia comparable con el de las otras muertes narradas y, en consecuencia, el poder abrumante del cacique queda descentralizado en esta obra compleja de Jiménez Lozano.

En su mayor parte la lógica analítica de este estudio crítico resulta bastante coherente. Aunque con el énfasis teórico puede hacernos correr el riesgo de dejar de lado la lectura disciplinada de las propias novelas, Higuero ha acertado en su estudio al aproximarse a la narrativa de Jiménez Lozano teniendo en cuenta las técnicas deconstructivas empleadas en ella. Estudio valioso tanto para los que investigan la narrativa después de la muerte de Franco, y las cuestiones de la marginación en particular, como para los especialistas en la obra de Jiménez Lozano. *Estrategias deconstruitoras en la narrativa de Jiménez Lozano* es una colección coherente de estudios sobre la novelística de un excelente narrador.

April Overstreet
Williams College

ARELLANO, Ignacio. *Diccionario de los Autos Sacramentales de Calderón*. Kassel-Pamplona: Reichenberger-Universidad de Navarra, 2000. 317 pp. (ISBN: 3-93500402-8)

El volumen, que en cierta medida constituye una etapa de lo que podemos denominar un "trabajo en curso" —el monumental proyecto de investigación y edición del GRISO (Grupo de Investigación Siglo de Oro. Universidad de Navarra) del *corpus* completo de autos sacramentales de Calderón de la Barca—, consta del "Diccionario" propiamente dicho (11-232), complementado con una "Bibliografía" (233-246), un "Índice de voces" (247-257), y un "Apéndice. Índice de notas de los 25 volúmenes publicados de autos sacramentales calderonianos", realizado éste último por Juan M. Escudero (259-317). Arellano subraya en una "Nota preliminar" la dimensión práctica que inspira el trabajo, el objetivo central de que resulte de alguna utilidad a lectores interesados en dicho *corpus* calderoniano, e insiste en que el criterio predominante es la facilidad de "localización y manejo" (7). Explica que ha realizado una "reelaboración selectiva de definiciones cuya necesidad ha sido contrastada por las mismas exigencias que los textos han planteado a los editores que ya han realizado su tarea" (7).

Las entradas objeto de definición o comentario proceden, pues, del conjunto de las notas del aparato crítico de los volúmenes publicados hasta ahora por los diversos editores de los aproximadamente veinticinco autos sacramentales publicados hasta la fecha. No obstante, dichas entradas son notablemente reelaboradas y no coinciden necesariamente con las notas de los editores, que Arellano resume, amplía, sintetiza. Ocasionalmente, redacta de nuevo algunas definiciones. Las entradas suelen acompañarse de una serie de lugares paralelos e ilustraciones de pasajes calderonianos (sin intentar incluirlos todos ellos), a los que se añaden con frecuencia pasajes significativos de otros autores, incluyéndose además, en numerosas ocasiones, documentación bíblica y teológica. Se mantiene, por otra parte, un equilibrio en la selección de moti-

vos. Arellano neutraliza los contextos demasiado específicos de un auto, y descarta aspectos que sólo tendrían interés dentro del marco de un único auto, y que no vuelven a aparecer en otros textos del *corpus*.

Las notas de los editores son, por tanto, una referencia complementaria a las entradas del diccionario. Por ello, para una información más completa, es necesaria una lectura conjunta de la entrada del diccionario junto con la o las notas pertinentes de los autos. Precisamente, el "Apéndice" –el índice de notas de los autos sacramentales publicados–, posibilita "localizar fácilmente las expresiones y motivos anotados en esos volúmenes" (261); de ahí que sea complemento imprescindible al *Diccionario* propiamente dicho.

Las entradas, definiciones y comentarios son de carácter diverso, e incluyen documentación muy variada. Lógicamente, el editor se detiene en aquellos motivos que, a su juicio, exigen mayor atención. Entradas como, entre otras, "Mitología, interpretación" o "Trecientos", son tratadas de forma exhaustiva. Las entradas recogen expresiones de tan variada índole como, por ejemplo, "Cantar la gala", "Boga, canalla", "Apenas, a penas"; expresiones bíblicas y evangélicas como, "Desde dan a Bersabé", "Soy quien soy", "¿Quién hallará mujer fuerte?", "Ciento por uno"; elementos técnicos de la representación teatral del Siglo de Oro, como "Bofetón", "Apariencias" –y más específicamente del auto sacramental, "Araceli"–; imágenes recurrentes en Calderón, como "Doméstico gusano", o aspectos técnicos de la dicción del verso en los escenarios del Barroco, "Tray"; expresiones derivadas de antiguas tradiciones populares, "Cinco mil cardenales"; expresiones militares, "Pase la palabra"; referencias históricas básicas, "Austrias", "Calatrava, Orden militar de"; motivos clásicos como el "Áspid oculto entre flores"; imágenes clave del Renacimiento como "Pequeño mundo"; aspectos mitológicos, "Aqueronte", "Vellochino de oro"; motivos bíblicos, "Sabor neutral", "Damasceno, campo", "Haz de leña de Isaac", "Carro que vio Ezequiel"; cuestiones teológicas, "Apropiaciones de las personas de la Trinidad", "Arca de Noé, simbolismo mariano", "Ciencia del demonio"; "Oído, sentido de la fe", "Sol, sol de justicia"; contraposiciones de distinto tipo, "Caos, nada", "Cuerpo y alma", "Hallado, perdido"; terminología escolástica, "Causa de causas"; aspectos de doctrina católica, "Padres clamantes"; cuestiones de iconografía, referida a santos "Juan Bautista, iconografía del dedo", "Saulo, caída del caballo"; explicaciones de la simbología de, entre otros, "Nave diabólica", "Perla", "Peregrino" o "Pirata"; símbolos de Cristo, "Piel de Gedeón"; distintas facetas de la simbología animal, "León, duerme con los ojos abiertos", "León, simbolismos", "León, valor heráldico", "León y cordero"; aspectos de la tradición emblemática, "Elefante, teme a la oveja y carnero", etc...

En definitiva, el criterio de selección destaca por la variedad de campos abarcados, lo que convierte el diccionario en una herramienta de trabajo significativa que, si bien dirigida "a facilitar la comprensión de ciertos aspectos de la obra dramática" calderoniana, desborda este ámbito y será sin duda útil al estudioso –o sencillamente, al curioso lector– de otros textos del Siglo de Oro.

Carmen Peraita
Villanova University